

TIEMPO Y PRÁCTICA DEPORTIVA EN COLOMBIA

TIME AND SPORT IN COLOMBIA

Jorge Humberto Ruiz Patiño¹

Fecha de recepción: 19 de junio de 2021

Fecha aprobación: 29 de julio de 2021

Resumen

Este artículo presenta resultados de un estudio cuantitativo, descriptivo y exploratorio sobre la distribución de la cantidad de tiempo destinada a la práctica deportiva en la población colombiana. Tiene como objetivo observar las variaciones en el tiempo de práctica deportiva de acuerdo con las variables sexo, estrato socioeconómico y grupo étnico, y su sustento empírico se encuentra en la información contenida en la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT, 2016-2017). El texto está dividido en tres partes: en la primera se discuten algunas nociones cuya función es enmarcar la descripción general, así como orientar la definición y construcción de variables, más que proporcionar un marco interpretativo de los resultados; allí se desarrollan las ideas de tiempo libre, ocio y tiempo disponible. En la segunda parte se explica la metodología, las variables utilizadas y las técnicas descriptivas de análisis estadístico. Finalmente, en el último apartado se desarrolla la descripción del tiempo de práctica deportiva con la información de la ENUT.

¹ Sociólogo de la Universidad Nacional de Colombia, Magíster en Estudios Políticos de la Pontificia Universidad Javeriana y Doctor en Investigación en Ciencias Sociales de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, México. Docente de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia -UNAD-. Miembro del grupo de investigación Olimpia 5.0.

Palabras clave: Sociología del deporte, Uso del tiempo, Tiempo disponible, Ocio

Abstract

This paper presents results of a quantitative, descriptive and exploratory study on the distribution of the amount of time devoted to sports practice in the Colombian population. It is based on the information contained in the National Time Use Survey (ENUT, 2016-2017) and its objective is to observe the variations in the time spent practicing sports according to the variables Sex, Socioeconomic stratum and Age group. The text is divided into three parts. The first part discusses some notions whose function is to frame the general description and the definition and construction of variables, rather than to provide an interpretative framework for the results. It develops the ideas of free time, leisure and available time. In the second part, the methodology is explained: the variables used and the descriptive techniques of statistical analysis. Finally, the last part develops the description of the time spent practicing sports with the information from the ENUT.

Keywords: Sociology of sport, Use of time, Time available, Leisure

Introducción

Los estudios sociales del deporte en Colombia han tenido un carácter eminentemente cualitativo². Desde diferentes campos como la sociología, la antropología y la historia, las investigaciones sobre las prácticas deportivas tienen sus cimientos en la indagación por las representaciones, discursos, rituales, identidades y subjetividades, como las perspectivas con mayor presencia. El presente artículo tiene como

² Algunos ejemplos son los textos de Hernández (2013), Jaramillo, Gómez y Castro (2018) y Bolívar (2020).

propósito realizar un aporte a los estudios sociales del deporte desde dos aspectos en particular: la reflexión a partir de la noción de *tiempo* y la incorporación de un enfoque cuantitativo con base en la información suministrada por la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT, 2016-2017).

Para ello se realiza un análisis descriptivo y exploratorio de la cantidad de tiempo destinado a la práctica deportiva en la población colombiana, esto mediante la interacción de tres variables: sexo, estrato socioeconómico y grupo étnico. El objetivo del análisis consiste en observar las variaciones en el tiempo de práctica deportiva de acuerdo con las variables de estudio en relación con la cantidad de tiempo disponible, noción que se explicará en el apartado teórico de este artículo. El énfasis de la descripción está puesto en las brechas entre hombres y mujeres respecto al tiempo de deporte observadas en cada estrato socioeconómico y grupo étnico.

El texto está dividido en tres partes: en la primera se discuten algunas nociones cuya función es enmarcar la descripción general, así como orientar la definición y construcción de variables, más que proporcionar un marco interpretativo de los resultados; allí se desarrollan las ideas de tiempo libre, ocio y tiempo disponible. En la segunda parte se explica la metodología, las variables utilizadas y las técnicas descriptivas de análisis estadístico. Finalmente, en el último apartado se desarrolla la descripción del tiempo de práctica deportiva con la información de la ENUT.

Tiempo libre, ocio y tiempo disponible

En este aparte se hace un repaso de algunas nociones que orientan y enmarcan el análisis sobre el tiempo destinado a la práctica deportiva. En primer lugar, a partir de los planteamientos de Aracely Damián (2014) se problematizan la nociones de tiempo libre y ocio definidas por Norbert Elias y Eric

Dunning (1996b). Posteriormente, se define la idea de déficit de tiempo disponible como un elemento central en el análisis que se realizará.

Tiempo libre y ocio

La definición de tiempo libre y de ocio en Norbert Elias y Eric Dunning (1996a) incluye dos aristas del problema que los autores desarrollan por separado. La primera de estas aristas es la crítica a la dicotomía clásica trabajo/ocio, que según los autores constituye uno de los principales obstáculos en la comprensión de los fenómenos relacionados con el ocio, pues siempre “es tratada como punto de partida aparentemente obvio [pero] casi nunca como tema de investigación en sí misma” (1996a: 87). Argumentan, además, que su fuerza se explica por la existencia de un esquema valorativo jerarquizado que ubica al trabajo en un lugar privilegiado mientras que el ocio se degrada a los lugares bajos de dicho esquema. A partir de esta dicotomía las actividades recreativas quedan definidas como apéndice del trabajo, y su función consistiría en ser el medio para liberar las tensiones del trabajo y recuperar las fuerzas para la producción (Elias y Dunning, 1996b).

La segunda arista del problema planteado por Elias y Dunning es la distinción entre ocio y tiempo libre como una de las tareas principales en el desarrollo de un marco teórico consistente para el estudio del ocio (Elias y Dunning, 1996a: 88). El *de-control* de las emociones que produce el relajamiento de las rutinas de la vida permite a los autores reemplazar la dicotomía *trabajo/ocio* por la polaridad *control/de-control* de las emociones. A partir de esta nueva concepción los autores construyen un continuum de actividades sociales que incluye en un extremo las de mayor rutinización (controladas), mientras que en el otro se encuentran las menos rutinizadas (de-controladas).

El espectro del tiempo libre, como lo han llamado Elias y Dunning, se divide en tres tipos de actividades (1996b: 123): 1) Rutinas del tiempo libre (satisfacción de necesidades biológicas, rutinas

de la casa y de la familia); 2) Actividades para satisfacer necesidades propias del individuo (trabajo voluntario, actividades religiosas, ciertas formas de participación social y política, actividades para la formación académica e intelectual); 3) Actividades recreativas (actividades sociales, actividades miméticas o juegos, actividades de esparcimiento como vacacionar).

De esta clasificación dinámica se desprende que el tiempo libre se opone al tiempo dedicado al trabajo laboral remunerado, mientras que el tiempo de ocio consiste solamente en una pequeña fracción del tiempo libre ocupada por la propia iniciativa del individuo en la satisfacción de necesidades de tipo emocional. Si “todas las actividades recreativas son actividades de tiempo libre pero no todas las actividades de tiempo libre son recreativas” (*Elias y Dunning, 1996b:122*), esto se debe a que estas últimas permiten un de-control de las emociones mientras que en las otras la expresión emocional se encuentra profundamente regulada.

Del planteamiento de Elias y Dunning se retoma la crítica a la polaridad trabajo-ocio y la centralidad que se le asigna a la categoría de ocio como un concepto que permite observar prácticas sociales que tienen una relativa autonomía respecto de otras prácticas calificadas como trabajo. También es importante resaltar la diferenciación acertada entre tiempo libre y ocio, aunque el criterio que la sustenta, a saber, el de-control emocional, no parece apropiado para responder a la pregunta sobre la autorrealización o florecimiento del individuo solamente a partir de aquel. Aunque se puede estar parcialmente de acuerdo con la afirmación de los autores según la cual “el ocio es la única esfera pública en la que los individuos pueden decidir basados principalmente en su propia satisfacción” (*Elias y Dunning, 1996b:118*), es problemático pensar que solamente en dicha esfera, es decir, a través de actividades de-controladas emocionalmente, los individuos pueden encontrar autorrealización o florecimiento. De este modo, es posible que algunas de las actividades del espectro del tiempo libre planteado por Elias y Dunning –aquellas que no se encuentran de-controladas- proporcionen dicha autorrealización mientras otras no.

Los esquemas de clasificación de actividades propuestos por Damián (2014) y Ramírez (2016), permiten una comprensión más abarcadora que la de Elias y Dunning gracias a que el criterio a partir de cual están sustentados es la distribución de las actividades diarias de los individuos en el tiempo. Para Damián (2014) el tiempo libre se define como la antítesis del *tiempo de trabajo obligado*, el cual está compuesto por el tiempo destinado al cuidado personal, al trabajo doméstico y al trabajo extradoméstico (la jornada laboral, el traslado de ida y vuelta al lugar de labor y el cuidado de menores (2014: 157). Por su parte, Ramírez (2016) opone el tiempo libre al *tiempo ocupado*, que está constituido por el tiempo necesario (cuidado personal), el tiempo contratado (trabajo remunerado) y el tiempo comprometido (trabajo doméstico y otros servicios no remunerados) (2016: 23). Si se comparan las tres propuestas teóricas comentadas, se observa que algunas de las actividades que Elias y Dunning ubican dentro del tiempo libre, es decir, como actividades controladas emocionalmente, Damián y Ramírez las identifican dentro del tiempo de trabajo obligado/ocupado (tabla 2). Esto se debe a que el concepto de trabajo del primero se restringe a la actividad ocupacional remunerada, mientras que las segundas los amplían a todas aquellas actividades socialmente necesarias para suplir las necesidades básicas de existencia (Tabla 1).

La distinción que hacen Elias y Dunning entre tiempo libre y ocio (que Damián y Ramírez no hacen) es de gran utilidad porque facilita la identificación de distintos grados de autorrealización según clase de actividad, es decir, si los individuos se gratifican con mayor grado en sus rutinas más controladas del tiempo libre o en la menos controladas, lo cual permite reflexionar sobre el carácter de la sociedad que se está investigando. Pero, por otro lado, el criterio temporal que subyace a las propuestas de Damián y Ramírez proporciona un enfoque más preciso para definir el tiempo libre como ámbito de realización de la vocación de los individuos o de lo que estos quieren hacer de manera autónoma.

Tabla 1 Tiempo obligado, tiempo libre y tiempo de ocio

TIEMPO	TIEMPO LIBRE	OCIO
OBLIGADO/OCUPADO		
Elias	Trabajo remunerado	<p>Actividades</p> <p>Cuidado personal, recreativas: de tipo trabajo doméstico, social, lúdico y actividades deportivas</p> <p>comunitarias, estudio (miméticas), salir de o formación personal, vacaciones o práctica de <i>hobbies</i>, realizar paseos. actividades religiosas</p>
Damián	Trabajo doméstico, trabajo extradoméstico (remunerado), cuidado personal, cuidado de menores	<p>Actividades</p> <p>comunitarias, formación personal, práctica de hobbies, actividades recreativas.</p>
Ramírez	Trabajo doméstico, trabajo extradoméstico (remunerado), cuidado personal, cuidado	<p>Actividades</p> <p>comunitarias, formación personal, práctica de hobbies,</p>

de menores, actividades
actividades comunitarias recreativas.
que requieran un grado
mínimo de compromiso.

Fuente: Elaboración propia basada en Damián (2014), Elias y Dunning (1996b) y Ramírez (2016)

Déficit de tiempo disponible

La desigualdad de género respecto al trabajo remunerado y no remunerado ocupa un lugar central en los estudios de uso del tiempo, aunque otros temas, como el tiempo libre y el ocio, también son desarrollados en investigaciones de esta clase³. Una conclusión general que se desprende de dichas investigaciones con relación a este último aspecto del uso del tiempo consiste en que los hombres disponen de mayor tiempo libre que las mujeres. Así, por ejemplo, De la Fuente (2007) afirma que en España, durante el 2006, las mujeres destinaban a actividades de ocio 1 hora y 12 minutos menos que los hombres, quienes usaban en promedio 8 horas y 19 minutos para esta clase de actividades diariamente (2007: 99). Por otro lado, Ajenjo y García (2011; 2014) indican que en las parejas españolas donde la mujer no trabaja se presenta una menor desigualdad que en las parejas de doble ingreso respecto a los hombres, situación que aumenta en las parejas donde solamente trabajan las mujeres.

Pero respecto al ocio y el tiempo libre pueden mencionarse dos investigaciones que abren un panorama nuevo en los estudios sobre uso del tiempo. Se trata de los trabajos de Damián (2014) y Ramírez (2016), que tienen como objetivo principal analizar lo que las autoras llaman *pobreza de tiempo* para los casos de México y Colombia respectivamente. Damián y Ramírez hacen uso de las

³ Para un ejemplo se puede consultar el texto de Ayala (2015).

variables de trabajo remunerado y trabajo no remunerado, pero su interés particular no está en observar las desigualdades de género respecto a esas variables, sino en analizar la escasez de tiempo libre y de ocio como una variable central en el estudio del bienestar de la sociedad.

Para Damián la pobreza de tiempo consiste en una situación de privación o escasez de tiempo que impide a las personas llevar a cabo diversas actividades sociales relacionadas con la posibilidad de lograr su *autorrealización*, entendida esta como “la necesidad que tienen los individuos de llevar a cabo la actividad para la cual tienen vocación (o la que más les satisface) y en la que ponen en práctica todas las capacidades y potencialidades humanas (escribir poesía, pintar, investigar, crear, tocar instrumentos musicales, etcétera)” (Damián, 2014:145). Para esta autora, cuyo enfoque se basa en la idea de alienación del trabajo, la pobreza de tiempo se entiende específicamente como escasez de tiempo de ocio para el desarrollo de dichas capacidades y potencialidades humanas.

La *disponibilidad* de tiempo para el ocio se encuentra en una relación inversa respecto del aumento del tiempo obligado, de tal modo que una mayor jornada laboral, de trabajo doméstico y de cuidado de otros (menores, discapacitados y personas mayores), conlleva una disminución del tiempo para el ocio y, por tanto, para el desarrollo de las capacidades y potencialidades que permiten la realización de lo que la autora denomina florecimiento humano (autorrealización).

Con base en estas consideraciones Damián construye el índice de Exceso de Tiempo de Trabajo (ETT), el cual es una herramienta que permite medir el tiempo de los hogares para satisfacer tanto las necesidades de las obligaciones sociales como las del ocio. Basándose en cálculos de Julio Boltvinik (2000), esta autora define un tiempo base a partir del cual se puede medir la pobreza de tiempo (o déficit de tiempo disponible):

Para el cálculo de ETT se consideraron 10 horas al día para dormir, alimentarse y realizar las actividades relacionadas con el aseo y el arreglo personal [...] De esta manera

al sumar el tiempo de cuidado y arreglo personal (70 horas a la semana) con el que normativamente se puede dedicar a trabajo doméstico y/o extradoméstico (48 horas a la semana) se obtiene el *tiempo de trabajo obligado*, que es de 118 horas [...] De esta forma, Boltvinik asigna como mínimo de tiempo libre 50 horas a la semana por adulto disponible, el cual aumenta para los otros rangos de edad, dependiendo de los requerimientos para actividades relacionadas con el ocio, como educativas o lúdicas, sobre todo para los menores de 15 años (*Damián, 2014: 157*).

Damián muestra que en el año 2010 el 50.3% de la población mexicana contaba con menos de 50 horas semanales para el ocio, es decir, era pobre de tiempo (*2014: 231*). A partir de este dato identifica que las variables que más inciden sobre la pobreza de tiempo son la incorporación a la jornada laboral, el número de personas dependientes de cuidado en el hogar y el acceso a servicios estatales que ayuden a moderar dicha dependencia. De este modo, los hogares mexicanos que presentan mayor pobreza de tiempo son aquellos que “tienen un alto nivel de participación laboral, padecen mayores carencias de equipo ahorrador de trabajo doméstico, requieren en mayor proporción acarrear agua y carecen de servicios de cuidado de menores” (*2014: 256*).

Para el caso de Colombia, Ramírez (2016) aplica una metodología diferente para medir la pobreza de tiempo. La autora define el tiempo libre como aquel que sobra después de realizar las actividades “de carácter necesario (comer, tomar líquido y dormir), las actividades de tiempo contratado (trabajar o estudiar) y las de tiempo comprometido (realizar oficios del hogar y cuidar de niños o ancianos)” (*Ramírez, 2016: 24*). Una persona con pobreza de tiempo, entonces, será aquella cuyo tiempo libre se encuentre por debajo de un umbral específico respecto a la mediana del tiempo libre de la población en su totalidad, umbral que la autora define en el 60%: “Todo individuo que se encuentre por debajo del 60% de la mediana del tiempo libre poblacional será considerado pobre de tiempo” (*Ramírez, 2016: 32*).

Así, afirma la autora, la mediana del tiempo libre de la población colombiana es de 4 horas y 25 minutos al día luego de descontar la mediana del tiempo necesario (10 horas), del tiempo contratado (8 horas y 10 minutos) y del tiempo comprometido (3 horas y 20 minutos). El porcentaje de la población colombiana que se encuentra por debajo del 60% de aquellas horas de tiempo libre, según Ramírez, es el 30.4%, es decir, son pobres de tiempo porque cuentan con menos de 2 horas y 39 minutos de tiempo libre al día (2016: 36). La autora concluye que los factores que inciden con mayor probabilidad sobre la pobreza de tiempo son el aumento progresivo de los ingresos, el rango de edad –entre los 31 y 40 años- y la existencia de hogares con niños. Sobre la pobreza de tiempo dice:

[...] el tiempo es necesario para realizar todas las actividades diarias, y además la escasez del mismo también es una condición que afecta a los individuos porque los restringe al momento de realizar otras actividades que pueden mejorar su calidad de vida. Contar con tiempo libre brinda la posibilidad de dedicarlo a una gran variedad de actividades que incluye las de trabajo remunerado y no remunerado. Por otro lado, la escasez del mismo restringe al individuo, y puede conllevar sentimientos de estrés que a su vez pueden derivar en diversas enfermedades (Ramírez, 2016: 50).

Sobre las investigaciones anteriores pueden hacerse las siguientes reflexiones. Los estudios de uso del tiempo con enfoque de género han abierto nuevas posibilidades de análisis con la reelaboración del concepto de trabajo y la consecuente incorporación de la variable de trabajo no remunerado. Sin embargo, el análisis desarrollado de esta forma mantiene el peso en los aspectos (re) productivos de las actividades diarias como los únicos de importancia en la evaluación del bienestar social, olvidando la importancia que tienen las actividades de ocio (que no son productivas ni reproductivas) en el bienestar individual y colectivo, y que sí retoman las investigaciones sobre la pobreza del tiempo. Al respecto, la crítica de Ramírez (2016) es ilustrativa:

En cuanto a la definición de tiempo libre se encontró que no existe un consenso a

nivel internacional sobre la misma, esto se debe a que los estudios sobre uso del tiempo son variados y tienen diferentes objetivos. El principal es usar esta información para determinar el tiempo dedicado a actividades de trabajo no remunerado para luego asignarles un valor monetario e incluirlas en el Sistema de Cuentas Nacionales (SCN). En este caso la definición de tiempo libre toma un papel secundario considerándose como todas aquellas actividades diferentes a las de trabajo remunerado y no remunerado (2016: 48).

En este sentido, se debe resaltar la importancia que le otorga Damián (2014) a la idea de *floreCIMIENTO humano* o de *autorrealización* como una necesidad inherente al ser humano que no se contabiliza en términos del ingreso o se equivale con el trabajo remunerado, sino que su aporte al bienestar del individuo se encuentra caracterizado por la posibilidad de la satisfacción de esa necesidad, la cual, por supuesto, depende de muchas variables entre ellas el ingreso, pero de las cuales la más importante es el tiempo. La idea de autorrealización descentra los estudios de uso del tiempo respecto al concepto de trabajo como única fuente de bienestar y resitúa lo no productivo en un lugar ya no marginal respecto a lo que hace la gente con su tiempo.

Finalmente, es importante hacer una pequeña aclaración sobre la preferencia por la expresión *disponibilidad de tiempo para el ocio* sobre la simple expresión *tiempo de ocio*. Ella se explica a partir de la recuperación del sentido otorgado por Elias al ocio como esfera en la que el individuo puede ser plenamente autónomo, muy cercana a la propuesta de autorrealización de Boltvinik y Damián, de tal modo que para que la autonomía del individuo sea posible, es decir, para que el ocio sea una realidad, es necesario primero disponer de una cantidad de tiempo que le provea al individuo un espacio de elección. La expresión concreta que tome dicha elección, y si esta se considera un elemento de autorrealización, depende del ensamblaje cultural y ético de cada época y lugar. En consecuencia, en este documento la expresión pobreza de tiempo se reemplazará por *déficit de tiempo disponible*,

indicando solamente la reducción de posibilidad de que un individuo logre convertir el tiempo que dispone en una actividad de ocio. Asimismo, no se hablará de actividades de ocio sino de *actividades de tiempo disponible*, pues se entiende que realizar alguna clase de práctica social en el tiempo disponible no significa necesariamente la realización del individuo en la esfera del ocio.

Metodología

Fuente de información

Para desarrollar el análisis se ha tomado como fuente de información la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT) realizada por el DANE entre los años 2016 y 2017. Esta encuesta tiene por objetivo “generar información sobre el tiempo dedicado por la población de 10 años y más a actividades de trabajo y personales” (DANE, 2018a: 4). Para ello, el DANE utilizó un cuestionario en el que se encuentran listadas diferentes actividades sobre las cuales se pregunta a las personas si realizaron y durante cuánto tiempo (horas y minutos) una actividad específica el día anterior a la aplicación del cuestionario. (DANE, 2018b).

Para el análisis se construyeron cinco variables con base en las variables originales de la ENUT. Las variables son la siguientes:

Tiempo obligado: Esta variable se define como el tiempo dedicado a actividades de trabajo remunerado (laboral), de trabajo no remunerado (doméstico) y de cuidado personal (aseo, alimentación, descanso) y de otras personas (cuidado de menores, personas enfermas y personas mayores). Se calcula como la suma de la cantidad de tiempo, medida en minutos, que se dedica a cada una de estas actividades.

Tiempo disponible: Definida como el tiempo que queda luego de realizar todas las actividades relacionadas con el tiempo obligado. Resulta de restar la duración de un día (medida en minutos) y la cantidad resultante del tiempo obligado.

Déficit de tiempo disponible: Se considera que una persona presenta déficit de tiempo disponible cuando se encuentra por debajo del 60% de la mediana de tiempo disponible del conjunto de la población. Este umbral se establece siguiendo la metodología de Ramírez (2016) para el cálculo de la pobreza de tiempo.

Tiempo de deporte: Consiste en la cantidad de tiempo, medida en minutos, que una persona dedica a la práctica deportiva o a la realización de alguna forma de ejercicio físico de acuerdo con su respuesta a la pregunta formulada en la ENUT sobre la cantidad de horas y minutos que una persona destino a la realización de una actividad particular, en este caso a practicar deporte o ejercicio físico.

Estrato socioeconómico: Esta variable resulta de la construcción de un índice socioeconómico calculado a través de la técnica de Análisis de Componentes Principales (ACP) y con base en variables relacionadas con el acceso a servicios básicos, la posesión de enseres domésticos, el nivel educativo y el ingreso⁴. La Tabla 2 muestra las variables usadas en la construcción del índice socioeconómico.

Tabla 2 Variables base para construcción del índice socioeconómico

GRUPO DE VARIABLES	VARIABLES ENUT	OBSERVACIONES
Acceso a servicios básicos	Energía eléctrica	Estas variables recodificadas con los siguientes valores: No tiene acceso = 0
	Gas natural domiciliario	
	Alcantarillado	

⁴ El método para la construcción del índice socioeconómico fue tomado de Buendía (2016).

	Recolección de basuras	Tiene acceso = 1	
	Acueducto		
	Lavadora de ropa		
	Secadora de ropa		
	Nevera		
	Licuadora		
Posesión de enseres o bienes	Plancha	Estas variables recodificadas con los siguientes valores:	
	Estufa	No posee = 0	
	Horno	Posee = 1	
	Lavadora de platos		
	Aspiradora o brilladora		
	Automóvil		
	Motocicleta		
			Para incluir esta variable en el ACP se construyó una variable a partir del último año de escolaridad del jefe de hogar, cuyo valor se asignó a cada miembro del hogar.
	Socioeconómicas	Nivel educativo	

Para la realización del ACP se calcularon tantas variables tipo dummy por cada categoría de la variable.

Para incluir esta variable en el ACP se construyó una variable como cálculo del ingreso total del hogar, cuyo valor se asignó a cada miembro del hogar.

Ingreso

Posteriormente, el ingreso se recodificó con valores categóricos definidos a partir de la distribución del ingreso en Colombia por deciles (*DANE, 2018c*)

Para la realización del ACP se calcularon tantas variables tipo

dummy por cada
categoría de la variable.

Elaboración propia con base en DANE (2018a)

Una vez realizado el ACP se identificaron cuatro dimensiones (Nivel educativo, Ingreso, Bienes de saneamiento básico y Bienes de saneamiento no básico), cuya suma ponderada permitió construir cinco estratos socioeconómicos (Muy bajo, Bajo, Medio, Alto, Muy alto) a partir de su distribución por quintiles del valor obtenido.

En el análisis de la información se utilizó la técnica de Tablas de contingencia para las variables categóricas y el Análisis de varianza (ANOVA) para las variables discretas y categóricas. La primera de estas técnicas permitió identificar las diferencias en la participación de determinados grupos de la población respecto a la práctica deportiva. Con la segunda se identificaron las diferencias en las medias de tiempo con relación a la cantidad de minutos de tiempo disponible y de minutos destinados a la práctica deportiva en distintos sectores de la población. Los sectores de la población están definidos por las variables sexo, grupo étnico y estrato socioeconómico. Las variables usadas en el análisis son las siguientes: 1) sexo, 2) grupo étnico, 3) estrato socioeconómico, 4) déficit de tiempo disponible, 5) tiempo disponible, 6) tiempo de deporte.

Población y muestra

La ENUT se realizó con una muestra de 146.190 casos. Sin embargo, el análisis se realizó con una muestra de 10.580 casos como consecuencia de dos filtros realizados a la base de datos según los fines del análisis. En primer lugar, solamente fueron tenidos en cuenta los casos cuya edad fuera igual o mayor a 15 años, esto en razón a que las personas con una edad menor poseen una estructura del tiempo

definida por el tiempo escolar, lo que les da un carácter especial en cuanto al análisis del uso del tiempo. Por otro lado, se seleccionaron también los casos de aquellas personas que respondieron afirmativamente la pregunta sobre si habían practicado algún deporte o ejercicio físico el día anterior de la realización de la encuesta. Al obtener una muestra reducida de casos, que disminuye aún más en cada categoría de las variables utilizadas, la significancia de los resultados se muestra muy baja, razón por la cual el análisis del tiempo destinado a la práctica deportiva es un estudio de carácter descriptivo y exploratorio cuyas conclusiones no pueden ser extrapoladas al conjunto de la población, y solamente tienen alcance respecto a los casos estudiados.

Análisis de la distribución del tiempo en la práctica deportiva

Descripción de la práctica deportiva en Colombia

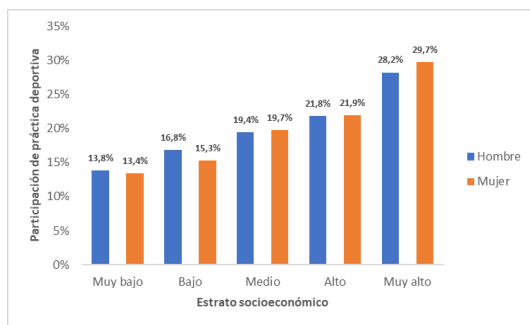
Dentro del conjunto de la población con edad igual o mayor a 15 años el porcentaje de personas que dijo practicar algún deporte o realizar ejercicio físico fue el 9.5%⁵. Este porcentaje contrasta con el que presentan otras actividades realizadas en el tiempo disponible. Así, por ejemplo, el 70.9% de las personas dijo conversar con compañeros o amigos, el 69.1% ver televisión, el 24.4% navegar de forma recreativa por internet y el 20.2% escuchar música.

La población que dijo practicar deporte presenta las siguientes características de acuerdo con las variables de análisis. Los hombres conforman el 49.8% y las mujeres el 50.2%. El grupo étnico con mayor presencia es el de 15-24 años con 27.1%, seguido del grupo 55 o más años con 20.7% y de los grupos 25-34 años (18.5%), 35-44 años (17.5%) y 45-54 años (16.2%). En cuanto al estrato socioeconómico se observó una tendencia creciente de participación a medida que aumenta el estrato, así: Muy bajo (13.6%), Bajo (16.1%), Medio (19.5%), Alto (21.8%), Muy alto (29%).

⁵ Este porcentaje corresponde a una muestra de 10.580 personas.

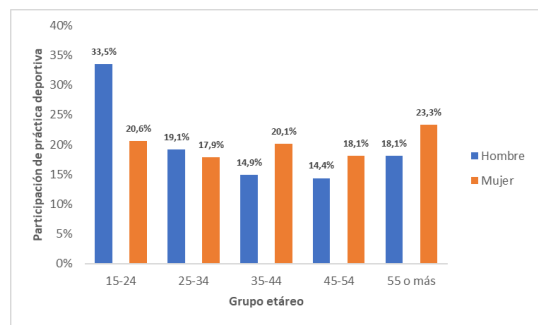
Si el estrato socioeconómico se observa a través de la variable sexo no se encuentran diferencias notables, salvo que, con una pequeña diferencia, las mujeres tienen mayor participación que los hombres en los estratos Medio, Alto y Muy alto (Gráfico 1). En cambio, si el grupo etáreo se observa a través de la misma variable anterior, la participación en la práctica deportiva enseña que en los dos primeros grupos las mujeres tienen menor participación que los hombres, a diferencia de los tres siguientes grupos en los que sobrepasan a los hombres, es decir, que en las edades superiores el mayor porcentaje de práctica deportiva se encuentra en las mujeres (Gráfico 2).

Gráfico 1 Porcentaje de práctica deportiva por sexo y estrato socioeconómico



Elaboración propia con base en DANE (2018a)

Gráfico 2 Porcentaje de práctica deportiva por sexo y grupo etáreo



Elaboración propia con base en DANE (2018a)

De otro lado, el porcentaje de la población que practica deporte y que presenta déficit de tiempo disponible es el 10.5%. Dentro de este grupo la distribución de frecuencias, tanto en hombres como en mujeres, así como en cada una de las variables de estudio, es muy similar, sin variaciones importantes, a la distribución presentada respecto a la población total que dijo practicar deporte, razón por la cual no se presentan los datos acá. Solamente interesa comentar que hombres y mujeres tienen una participación igual dentro de la práctica deportiva, que a medida que aumenta la edad disminuye la participación y que cuando aumenta el estrato socioeconómico aumenta también aquella. Las tendencias también son

similares a las encontradas en el conjunto de la población cuando la práctica deportiva se observa de manera conjunta a través de las variables sexo y estrato socioeconómico, por un lado, y sexo y grupo etáreo, por el otro.

El tiempo destinado a la práctica deportiva

Entre la población que dice practicar alguna forma de deporte la media de tiempo destinado a ello es 99.5 minutos. Este dato varía entre hombres y mujeres, pues en los primeros es de 101,8 minutos y en las segundas de 97.2, es decir, 4.6 minutos más en los hombres. Por estrato socioeconómico la variación se observa de la siguiente manera: el estrato Muy bajo tiene una media de 107.1 minutos, el Bajo de 106.4, el Medio de 102.1, el Alto 97.4 y el Muy alto de 92.6, lo que enseña una diferencia de 14.6 minutos entre el primero y el último, así como una tendencia decreciente en la cantidad de minutos a medida que se va del estrato bajo al alto. Cuando la media de tiempo destinado a la práctica deportiva se observa a través del grupo etáreo la mayor cantidad de tiempo se presenta en el primer grupo (15-24 años) con 104.1 minutos y la menor en el último grupo (55 años o más) con 94.3.

Estos datos corresponden al conjunto de la población que practica deporte, pero ¿qué sucede con estas variaciones cuando la población se divide en dos grupos definidos por la presencia o ausencia de déficit de tiempo disponible? ¿Cómo se modifican las variaciones que se acaban de presentar en el tiempo destinado a la práctica deportiva? Un primer acercamiento indica que en la población que no presenta déficit de tiempo la media es 102.4 minutos, mientras que en aquella que sí presenta es de 74.4, es decir, 28 minutos menos de práctica deportiva que el grupo poblacional que no tiene déficit de tiempo disponible.

En este último grupo los hombres presentan una media de 104.8 minutos y las mujeres de 94.4 para un diferencia 10.4 minutos más para los primeros. Entre quienes presentan déficit de tiempo los hombres tienen una media de 75.7 minutos y las mujeres de 71.5, con una diferencia de 4,2 minutos, lo

que muestra que la brecha entre hombres y mujeres respecto a la práctica deportiva se reduce cuando la población presenta déficit de tiempo disponible.

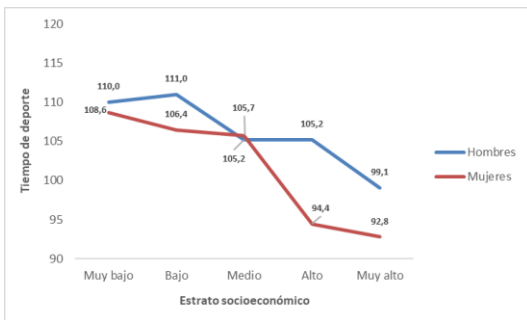
Al dividir la población en dos grupos, aquel que no presenta déficit de tiempo y aquel que sí presenta, se puede observar que en el primero de ellos la tendencia ya nombrada para el conjunto de la población en relación con la variación en el tiempo de práctica deportiva respecto del estrato socioeconómico se mantiene, es decir, que disminuye cuando se va del estrato Muy bajo al Muy alto, tanto en los hombres como en las mujeres (Gráfico3). Pero en el grupo que sí presenta déficit de tiempo esta tendencia no es uniforme, pues es en el estrato Alto se observa la mayor media de tiempo para la práctica deportiva, mientras que en el estrato Muy alto la media es similar a la del estrato Medio y menor que la del estrato Bajo, tanto para hombres como para mujeres (Gráfico 4).

Por otro lado, al comparar los dos grupos se puede observar que la brecha entre hombres y mujeres se mantiene, con algunas variaciones, en casi todos los estratos con excepción del estrato Medio en el caso del grupo sin déficit de tiempo y de los estratos Bajo y Muy alto en el caso del grupo con déficit de tiempo (Gráficos 3 y 4). La distancia entre hombres y mujeres, que en el estrato Muy bajo de la población sin déficit de tiempo es de 1.4 minutos, aumenta en la población con déficit de tiempo a 12.6 minutos, mientras que en el estrato Alto se reduce al pasar de 10.8 minutos a 4.8 minutos, al igual que en el estrato Muy alto, que va de 6.3 minutos en el primer grupo a la reducción total de la brecha en el segundo grupo (Gráficos 3 y 4). Todo esto indica que en presencia de déficit de tiempo disponible las brechas entre hombres y mujeres respecto del tiempo de práctica deportiva aumentan en el estrato Muy bajo y se reducen en los estratos Alto y Muy alto.

Un último aspecto sobre este asunto consiste en la observación de la distancia entre estratos socioeconómicos tanto en hombres como en mujeres por separado. Así, por ejemplo, en los hombres la brecha entre el estrato Muy bajo y el Muy alto es de 10.9 minutos en la población con déficit de tiempo,

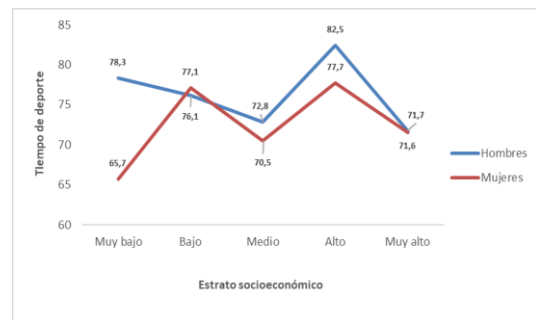
mientras que en la que no presenta déficit se reduce a 6.6 minutos en favor del primer estrato sobre el último. De otro lado, en las mujeres la diferencia entre quienes no presentan déficit de tiempo es de 15.8 minutos en favor del estrato Muy bajo, tendencia que se invierte en la población con déficit de tiempo al observarse una diferencia de 5.9 minutos en favor del estrato Muy alto. De este modo, en presencia de déficit de tiempo disponible la distancia entre los extremos de la estratificación socioeconómica se reduce en los hombres, aunque sigue siendo mayor el tiempo en el estrato Muy bajo, mientras que en las mujeres aumenta la distancia en favor del estrato Muy alto (Gráficos 3 y 4).

Gráfico 1 Tiempo de deporte (minutos) por estrato y sexo en población sin déficit de tiempo disponible



Elaboración propia con base en DANE (2018a)

Gráfico 2 Tiempo de deporte (minutos) por estrato y sexo en población con déficit de tiempo disponible



Elaboración propia con base en DANE (2018a)

En los Gráficos 5 y 6 se encuentran las medias de tiempo de práctica deportiva en la población con y sin déficit de tiempo disponible según sexo y grupo etáreo. En ausencia de déficit de tiempo se observa que al aumentar la edad disminuye el tiempo destinado a la realización de deporte tanto en hombres como en mujeres, aunque en los primeros la cantidad de minutos es mayor que en las segundas, con excepción del grupo 35-44 años. La brecha entre hombres y mujeres presenta diferencias notables entre los grupos 15-24 años (7.9 minutos), 25-34 años (5.3 minutos) y 55 o más años (4.2 minutos). En los grupos 35-55 años y 45-54 años la brecha se reduce en comparación.

Por otro lado, en la población con déficit de tiempo disponible la brecha entre hombres y mujeres se reduce en el primer grupo etáreo (15-24 años) al pasar a 5.3 minutos, mientras en los dos últimos grupos aumenta con 6.4 minutos (45-54 años) y 13 minutos (55 o más años) de distancia de los hombres sobre las mujeres. En los grupos etáreos restantes la distancia se invierte en favor de las mujeres con un máximo de 8.9 minutos en el grupo 35-44 años. Así, cuando se presenta déficit de tiempo disponible la distancia entre hombres y mujeres se reduce en el primer grupo etáreo, se invierte en favor de las mujeres en los grupos 25-34 años y 35-44 años y se incrementa en favor de los hombres en los grupos 45-54 años y 55 años o más (Gráfico 5).

Gráfico 5 Tiempo de deporte (minutos) por grupo etáreo y sexo en población sin déficit de tiempo disponible

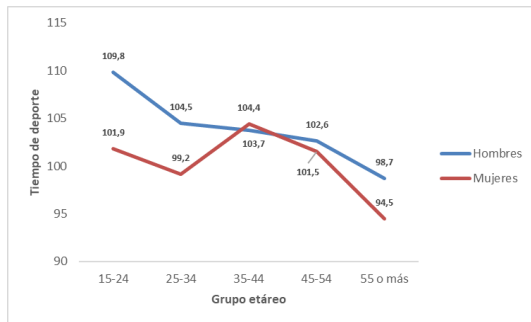
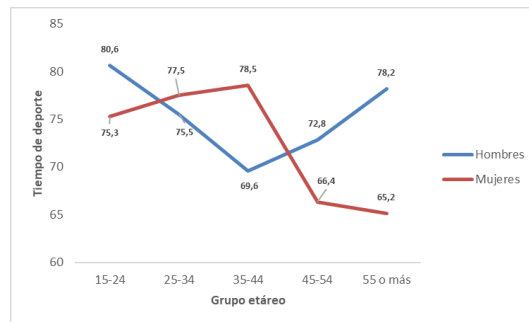


Gráfico 6 Tiempo de deporte (minutos) por grupo etáreo y sexo en población con déficit de tiempo disponible



Elaboración propia con base en DANE (2018a)

Elaboración propia con base en DANE (2018a)

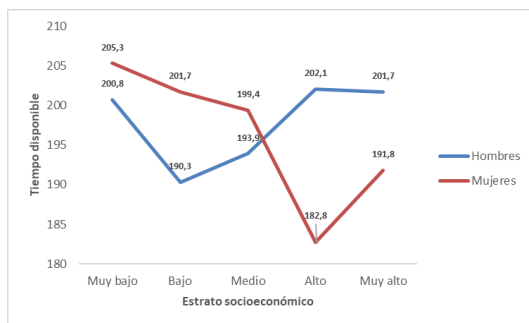
Práctica deportiva y déficit de tiempo disponible

En comparación con la población que no presenta déficit de tiempo disponible, el tiempo destinado a la práctica deportiva varía cuando hay presencia de déficit de tiempo según las variables de estudio y las categorías de cada una de ellas. Si se presentan algunas brechas entre hombres y mujeres, estratos socioeconómicos y grupos etáreos en la población con déficit de tiempo, ¿qué carácter tienen

aquellas en relación con el tiempo disponible en las categorías donde esa situación es visible? ¿Cuál es la proporción, entonces, de tiempo destinado a la práctica deportiva respecto a la disponibilidad de tiempo en la población que presenta déficit de tiempo? La respuesta a estas preguntas permite contextualizar las descripciones realizadas en el apartado anterior.

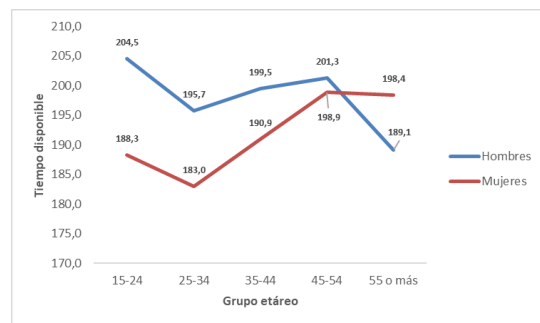
Los Gráficos 6 y 7 muestran las medias de tiempo disponible en la población con déficit según las variables que se han venido comentando. Al comparar estas medias con las que se observan en el tiempo de práctica deportiva difícilmente pueden encontrarse tendencias comunes o similares. Por el contrario, sobresalen contrastes como que en los tres primeros estratos la brecha entre hombres y mujeres se invierte en favor de estas y que en los dos últimos estratos se amplía considerablemente la distancia en hombres y mujeres en el tiempo disponible en comparación a las distancias observadas en el tiempo de deporte. O que en los grupos etáreos 25-34 años y 35-44 años son los hombres quienes tienen mayor tiempo disponible y que en el último grupo sea el tiempo de las mujeres el que prevalece. Todo esto en sentido inverso a lo comentado respecto a la cantidad de minutos destinados a la práctica deportiva.

Gráfico 6 Tiempo disponible (minutos) por estrato socioeconómico y sexo en población con déficit de tiempo



Elaboración propia con base en DANE (2018a)

Gráfico 7 Tiempo disponible (minutos) por grupo etáreo y sexo en población con déficit de tiempo

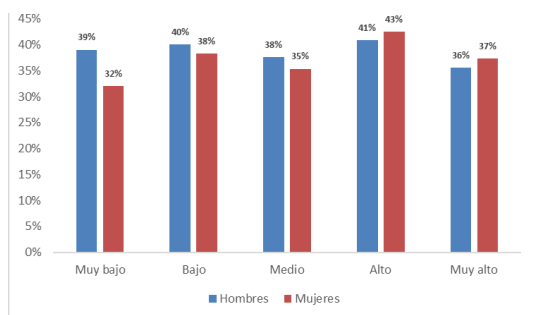


Elaboración propia con base en DANE (2018a)

Para observar de una mejor forma la relación entre tiempo disponible y tiempo de deporte, vale la pena hacer una comparación de la proporción que ocupa este último en el primero, de tal modo que se pueda simplificar el análisis, así como clarificar contrastes y tendencias. El Gráfico 8 muestra las diferencias entre hombres y mujeres de diferentes estratos socioeconómicos respecto al porcentaje que el tiempo de deporte ocupa dentro del tiempo disponible. Allí se observa que los hombres de los estratos Muy bajo, Bajo y Medio dedican una mayor proporción que las mujeres, mientras que en los estratos Alto y Muy Alto se invierte esa situación.

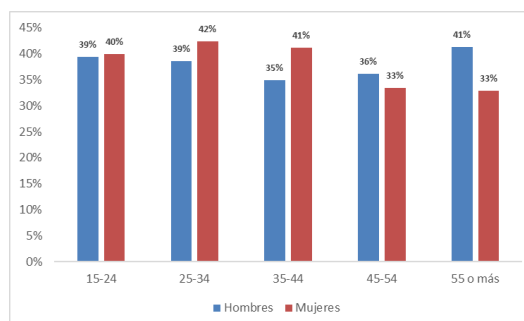
Lo anterior quiere decir que, a pesar de que en los estratos socioeconómicos Muy bajo, Bajo y Medio las mujeres tienen una mayor cantidad de tiempo disponible que los hombres, esto no se ve reflejado en el tiempo que destinan a la práctica deportiva. Por otro lado, en los estratos socioeconómicos Alto y Muy alto, donde los hombres son quienes tienen mayor cantidad de tiempo disponible, las mujeres realizan durante más tiempo alguna actividad deportiva.

Gráfico 8 Proporción de tiempo de deporte respecto al tiempo disponible, según estrato socioeconómico y en población con déficit de tiempo



Elaboración propia con base en DANE (2018a)

Gráfico 9 Proporción de tiempo de deporte respecto al tiempo disponible, según grupo etáreo y en población con déficit de tiempo



Elaboración propia con base en DANE (2018a)

En el Gráfico 9 se encuentra el porcentaje, en cada grupo etáreo, de tiempo de deporte respecto al tiempo disponible. En los grupos 15-24 años, 25-34 años y 35-44 años las mujeres tienen mayor porcentaje que los hombres a pesar de que cuentan con una menor cantidad de tiempo disponible que ellos, mientras que en los grupos 45-54 años y 55 o más años esta situación se invierte, pues las mujeres, a pesar de contar una mayor disponibilidad de tiempo, practican deporte en una menor proporción que los hombres.

Entonces, en los tres primeros estratos socioeconómicos (Muy bajo, Bajo y Medio) y en los dos últimos grupos etáreos (45-54 años y 55 o más años) los hombres tienen menos tiempo disponible que las mujeres, pero destinan una mayor proporción que ellas a practicar deporte. Por otro lado, en los estratos altos (Alto y Muy alto) y en los grupos etáreos 15-24 años, 24-34 años y 35-44 años se observa una situación inversa, pues son las mujeres quienes destinan mayor proporción de tiempo a practicar deporte a pesar de contar con menos tiempo disponible que los hombres. Así, el tiempo disponible no parece constituir un factor que incida en una mayor práctica de deporte medida por el tiempo destinado a ella, pues, al contrario, se observa que una menor disponibilidad de tiempo se corresponde con una mayor cantidad de minutos de realización de deporte.

Conclusiones

Los resultados presentados han mostrado que no hay una relación clara y uniforme entre la configuración del tiempo disponible y la configuración del tiempo de práctica deportiva. En cuanto a la participación por grupos de población según sexo, estrato socioeconómico y grupo etáreo, se puede decir que no hay diferencias entre hombres y mujeres, que cuando aumenta la edad disminuye la participación y que cuando aumenta el estrato también lo hace la participación, esto tanto si no hay presencia de déficit de tiempo disponible como cuando hay presencia.

Si la media de tiempo de práctica deportiva se observa a través de las variables de estudio por separado, se puede decir que los hombres tienen una mayor cantidad de tiempo que las mujeres, que los estratos bajos y medio presentan una media más alta que los dos estratos altos y que en el primer grupo etéreo se observa la mayor media de tiempo mientras que la menor se encuentra en el último grupo. Además, la población que presenta déficit de tiempo disponible dedica en promedio menor cantidad de minutos a la práctica deportiva que aquella población que no presenta déficit de tiempo. La brecha entre hombres y mujeres se mantiene constante cuando se pasa de una situación sin déficit de tiempo a una con déficit, con excepción de algunas variaciones como cuando se observa que en el estrato Muy bajo dicha brecha aumenta mientras que en el Alto y Muy alto se reduce, o como cuando se incrementa en los grupos etéreos 45-54 años y 55 o más años.

Si al pasar a una situación de déficit de tiempo disponible no se observan tendencias claras diferenciales en las brechas entre hombres y mujeres respecto al estrato socioeconómico y el grupo etéreo, el análisis de la proporción del tiempo de práctica deportiva respecto al tiempo disponible tampoco dejó evidencia de una tendencia uniforme, pues como se comentó, en algunas categorías de las variables de estudio se observa que una mayor disponibilidad de tiempo se corresponde con una menor proporción de tiempo destinada al deporte, mientras que en otras categorías se encuentra una situación inversa.

De otro lado, el hecho de que el análisis se haya realizado sobre una muestra reducida de casos implica dos cosas: primero, la imposibilidad de generalizar los resultados y de establecer hipótesis de tipo causal (esto debido también al tipo de información registrada en la ENUT) y, segundo, la necesidad de desarrollar estudios más amplios y específicos en relación con la práctica deportiva, que involucren muestras más grandes e información más detallada que permita establecer diferentes tipos de relaciones, así como la incorporación de diseños de investigación cualitativos que favorezcan la indagación profunda

de representaciones, discursos y prácticas que den pistas sobre las diferencias en el tiempo destinado a la práctica deportiva en las categorías de las variables donde se observaron.

Dicha clase de estudios permitirán indagar si existe una relación entre el tiempo disponible, la práctica deportiva y el ocio como ámbito de realización humana, pero también pueden abrir caminos que conduzcan a diseños de políticas públicas en deporte que permitan avanzar más allá de la provisión de espacios y opciones deportivas hacia la disminución de las brechas en las posibilidades de practicar o no un deporte específico en relación con el género, la edad o el estrato socioeconómico.

Bibliografía

- Ajenjo, M. y García, J. (2011). El tiempo productivo, reproductivo y de ocio en las parejas de doble ingreso. *Papers*, 3, 985-1006. Extraído de la World Wide Web: <https://papers.uab.cat/article/view/v96-n3-ajenjo-garcia>
- Ajenjo, M. y García, J. (2014). Cambios en el uso del tiempo de las parejas. ¿Estamos en el camino hacia una mayor igualdad? *Revista Internacional de Sociología*, 2, 453-476. Extraído de la Word Wilde Web: <https://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/article/view/568>
- Ayala, J. (2015). Uso del tiempo libre de la población mayor de 50 años en la socialización. En DANE, *Investigas. Siete estudios realizados a partir de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo* (170-189). Extraído de la Word Wilde Web: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/encuesta-nacional-del-uso-del-tiempo-enut>

- Bolívar, I. (2020). El oficio de futbolista en Colombia en 1975: hombres de familia y figuras públicas. En Omar Rincón, *Se juega como se vive. Las culturas del fútbol en Colombia* (98-118). Bogotá: Universidad de los Andes.
- Boltvinik, J. (2000), *Pobreza de tiempo*, ponencia presentada en la VI Reunión Nacional de Investigación Demográfica en México, agosto.
- Buendía, D. (2016). *Trabajo femenino no remunerado y desigualdades intragénero e interclase en Colombia 2012-2013* (Tesis de maestría). México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Extraído de la World Wide Web: <https://flacso.repositorioinstitucional.mx/jspui/handle/1026/93>
- Damián, A. (2014). *El tiempo, la dimensión olvidada en los estudios de pobreza y bienestar*. México: El Colegio de México.
- DANE. (2018a). *Colombia – Encuesta Nacional de Uso del Tiempo -ENUT- 2016-2017*. Dirección de Metodología y Producción Estadística -DIMPE-. Extraído del World Wide Web: http://microdatos.dane.gov.co/index.php/catalog/552/get_microdata
- DANE. (2018b). *Metodología general Encuesta Nacional de Uso del Tiempo -ENUT-*. Dirección de Metodología y Producción Estadística -DIMPE-. Extraído del World Wide Web: http://microdatos.dane.gov.co/index.php/catalog/552/related_materials
- DANE (2018c). *Encuesta Nacional de Presupuestos de los Hogares (ENPH). Boletín técnico*. Dirección de Metodología y Producción Estadística -DIMPE-. Extraído de la World Wide Web: <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/enph/boletin-enph-2017.pdf>

De la Fuente, M. (Coord). (2007). *Usos del tiempo, estereotipos, valores y actitudes*. Madrid: Instituto de la Mujer. Extraído del World Wide Web: <https://www.inmujeres.gob.es/areasTematicas/estudios/serieEstudios/docs/usosdelTiempo.pdf>

Elias, N. y Dunning, E. (1996a). La búsqueda de la emoción en el ocio. En N. Elias y E. Dunning, *Deporte y ocio en el proceso de la civilización* (83-115). México: Fondo de Cultura Económica.

Elias, N. y Dunning, E. (1996b). El ocio en el espectro del tiempo libre. En N. Elias y E. Dunning, *Deporte y ocio en el proceso de la civilización* (117-156). México: Fondo de Cultura Económica.

Hernández, A. (2013). Elementos sociohistóricos intervinientes en la construcción de los estadios Alfonso López y El Campín para los primeros Juegos Bolivarianos: Bogotá, 1938. *Revista Colombiana de Sociología*, 36 (1), 43-64.

Jaramillo, R., Gómez, G., y Castro, A. (2018). *Fútbol y barras bravas. Análisis de un fenómeno urbano*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores / Universidad Nacional de Colombia.

Ramírez, M. (2016). *La pobreza de tiempo en Colombia*. (Tesis de maestría). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Extraído del World Wide Web: <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/57507/1018430111.2016.pdf?sequence=1>